

LECCIONES DE MAYO DE 1879

Señor Director:

La conmemoración de las Glorias Navales nos invita a realizar un necesario ejercicio de memoria histórica a través de la prensa de la época. Al repasar las crónicas de mayo de 1879, escritas bajo el impacto de las primeras e incompletas noticias de la Epopeya de Iquique, conmueve constatar el temple de la nación: el lamento no apuntaba a la pérdida material de “buques viejos de madera”, sino al noble sacrificio de las vidas entregadas en combate.

Aquellas primeras publicaciones supieron aquilatar con lucidez que, por sobre la evidente desventaja material, lo que Chile había presenciado era una victoria moral definitiva. Ese desprendimiento y rigor ético constituyen la base del patrimonio que heredarán las futuras generaciones de marinos.

Hoy, quienes comprendemos el valor de la doctrina y el cumplimiento del deber, saludamos con profunda consideración a cada hombre y mujer que viste el uniforme del mar; desde su Almirante Comandante en Jefe hasta el último de sus grumetes. Las jerarquías y las coyunturas del tiempo son transitorias, pero la integridad y el ejemplo de la dotación de la Esmeralda permanecen inalterables. Para todos quienes hoy custodian nuestra soberanía en el mar:

¡Buen viento y buena mar!

Juan de Dios Videla Caro